

35/2020

22 de abril de 2020

*Marta Montero Blanco **

Las implicaciones del agua como
recurso estratégico: escasez
hídrica y conflicto en el Sahel

Las implicaciones del agua como recurso estratégico: escasez hídrica y conflicto en el Sahel

Resumen

La amenaza que supone el cambio climático se ve multiplicada en los países que no disponen de las infraestructuras necesarias para favorecer la resiliencia de su población. En la región del Sahel, la escasez de agua fruto de la mala gestión gubernamental y la marginalización estructural de las áreas rurales, ha tensado el malestar socioeconómico previo de dichas comunidades. Los conflictos derivados de esta situación establecen ciertas dinámicas regionales que favorecen el surgimiento de grupos armados no estatales. En el presente artículo se estudiará la compleja relación entre la escasez de agua y la inestabilidad social, conduciendo en algunos casos a la emergencia de grupos terroristas. Finalmente, se analizarán los casos paradigmáticos de Boko Haram en Nigeria, el asentamiento de Al Qaeda en el Magreb Islámico (AQMI) en Mali y el conflicto de Darfur en Sudán.

Palabras clave

Recursos naturales, geopolítica del agua, inestabilidad social, terrorismo, Sahel.

***NOTA:** Las ideas contenidas en los *Documentos de Opinión* son responsabilidad de sus autores, sin que reflejen necesariamente el pensamiento del IEEEE o del Ministerio de Defensa.

*The implications of water as a strategic resource:
Water stress and conflict in the Sahel region*

Abstract

The threat posed by climate change is multiplied in countries that do not have the necessary infrastructure to promote the resilience of their population. In the Sahel region, water stress resulting from poor government and structural marginalization of rural areas, has strained the previous socioeconomic grievances of those communities. As a result, this situation generates certain regional dynamics which allow the emergence of non-state armed groups. This paper will study the increasingly complex relationship between water scarcity and social instability, leading in some cases to the emergence of terrorist groups. Finally, the paradigmatic cases of Boko Haram in Nigeria, the AQIM settlement in Mali and the Darfur conflict in Sudan will be analysed.

Keywords

Natural resources, geopolitics of water, social instability, terrorism, Sahel.

Introducción

A lo largo de las últimas dos décadas, el cambio climático ha sido reconocido como una de las mayores amenazas para la humanidad. De hecho, el gradual calentamiento de la atmósfera plantea numerosas situaciones que pueden afectar a la salud humana, desde la contaminación del aire hasta la subida del nivel del mar. La urgencia que supone reformular la forma de vida del ser humano también se ha incorporado a la teoría de las relaciones internacionales y, como resultado, las llamadas «teorías verdes» (*green theories*) han ido progresivamente ganando adeptos. La principal línea argumental de dichos teóricos es que, a través de teorías clásicas como el realismo o el liberalismo, se ha constituido una brecha entre la sociedad y el medioambiente, desplazando a los humanos como parte de la naturaleza y destruyendo el imaginario previo por el cual los seres humanos están inherentemente vinculados al medio natural¹. Debido a ello, se plantea la necesidad de un cambio en la sociedad respecto a su relación instrumental con los recursos naturales².

Uno de los impactos más significativos del cambio climático en el habitual desarrollo de la actividad humana es la alteración de las condiciones meteorológicas y la consecuente degradación de los ecosistemas, desencadenando un profundo contraste entre los diferentes fenómenos meteorológicos como pueden ser largas sequías o ciclos de lluvia inestables. Los países más pobres no cuentan con infraestructuras suficientemente desarrolladas para afrontar el impacto de estas variaciones y, por lo tanto, son los más afectados por el cambio climático. El efecto más visible, hasta el momento, en estos países es el estrés hídrico, y en el peor de los casos, la escasez de agua. De hecho, el modo de vida de más del 75 % de los habitantes de áreas como la cuenca del lago Chad o la región de Darfur en Sudán, depende de recursos naturales, principalmente relacionados con el agua^{3,4}.

¹ SMITH, R. *The Water Scarcity-Conflict Nexus: The Case of Darfur* (tesis de máster sin publicar). Stellenbosch, Sudáfrica: Stellenbosch University 2017, p. 11.

² *Ibidem*. p. 22.

³ *Ibidem*. p. 83.

⁴ NET, K. y RÜTTINGER, L. *Insurgency, Terrorism and Organised Crime in a Warming Climate: 4 Analysing the Links Between Climate Change and Non-State Armed Groups*. Berlín, Alemania: Climate Diplomacy 2016, p. 17.

Precisamente, el valor estratégico de este recurso reside en la sensación de urgencia que genera⁵, puesto que es irremplazable⁶ y, consecuentemente, el estrés o la escasez de este abarca intereses en aspectos de seguridad⁷ relacionados con inestabilidad política y socioeconómica, desembocando frecuentemente en conflictos violentos y el surgimiento de grupos armados no estatales. Sin embargo, el cambio climático únicamente actúa como un multiplicador de riesgos⁸, ya que la presión medioambiental genera un estrés aún mayor en las quejas o reclamaciones políticas, sociales o económicas previas, contribuyendo eventualmente al surgimiento de grupos armados no estatales en la región⁹. Como Lukas Rüttinger declaraba: «El cambio climático no crea terroristas, pero sí cambia el contexto en el que dichos grupos operan y contribuye, así, a la creación de ciertas condiciones en las que pueden prosperar»¹⁰.

A lo largo del artículo se definirán los efectos del cambio climático en la región del Sahel y las diversas implicaciones que conlleva la escasez de agua en el agravamiento de las quejas socioeconómicas de sus habitantes, habitualmente situados en áreas rurales marginales. Para ello, se facilitará un acercamiento a la compleja relación que existe entre el impacto del cambio climático en la gestión del agua y la creciente inestabilidad social que puede derivar, en última instancia, a la emergencia de grupos terroristas, para finalmente exponer diversos casos paradigmáticos: el alzamiento de Boko Haram en Nigeria, el asentamiento de Al Qaeda en el Magreb Islámico (AQMI) en Mali y el conflicto de la región de Darfur en Sudán.

⁵ CNA. *The Role of Water Stress in Instability and Conflict*. CNA Analysis & Solutions 2017, p. 11.

⁶ KYUNG MEE, K. y SWAIN, A. «Crime, Corruption, Terrorism and Beyond: A Typology of Water Crime». In Delaeminck, D., Adeel, Z. y Sandford, R. (eds.). *The Human Face of Water Security*. Suiza: Springer 2017, p. 96.

⁷ CNA. *The Role of Water ... Op. cit.* 2017, p. 7.

⁸ NET, K. y RÜTTINGER, L. *Insurgency, Terrorism and ... Op. cit.* 2016, p. 8.

⁹ PIESSE, M. «Boko Haram: Exacerbating and Benefiting from Food and Water Insecurity in the Lake Chad Basin». *Independent Strategic Analysis of Australia's Global Interests*. 2017, p. 3.

¹⁰ DARBY, M. «Boko Haram terrorists thriving on climate crisis: report». *Climate Home News*. 2017. [Consultado 30/12/2019]. Disponible en <https://www.climatechangenews.com/2017/04/20/boko-haram-terrorists-thriving-climate-crisis-report/>.

Escasez de agua y conflicto

El agua es el recurso natural más importante en la promoción de la evolución humana. Influye en numerosos aspectos, desde la seguridad alimentaria hasta el correcto desarrollo de la actividad económica (el agua es usado masivamente en la industria). A lo largo de los últimos 50 años, una serie de graves sequías ha afectado profundamente la región del Sahel, llevando a la destrucción de numerosos asentamientos humanos y causando el desplazamiento de cientos de personas. El cambio climático ha agravado la incertidumbre de las comunidades desplazadas, puesto que constituye una seria amenaza a su modo de vida. Dichos movimientos masivos tanto dentro como fuera de los países del Sahel, junto con la pobre gestión de las infraestructuras hídricas, ha llevado a un creciente agravamiento de las tensiones sociales y étnicas, y consecuentemente, a una competición progresivamente más violenta por los recursos naturales restantes¹¹.

En esta sección se abordará la intrincada relación entre el cambio climático, la escasez de agua y la fragilidad de la estructura social que puede llevar, en última instancia, a conflictos violentos y a la emergencia de grupos armados no estatales.

La definición del agua como un recurso estratégico: ¿cuáles son las consecuencias del cambio climático?

El agua, junto con los ecosistemas vinculados a ella, respaldan la mayoría de las actividades socioeconómicas humanas y, en el caso de la región del Sahel, esta dependencia es aún mayor. Dentro de las áreas rurales, la degradación de dichos ecosistemas podría destruir los modos de producción tradicionales, provocando el progresivo deterioro de las comunidades que se benefician tanto directa como indirectamente de este tipo de actividades¹². Así, el cambio climático como fuente de alteración de los eventos meteorológicos —incluidos periodos de lluvias—, constituye una seria amenaza para la forma de vida de estos grupos.

¹¹ NET, K. y RÜTTINGER, L. *Insurgency, Terrorism and ... Op. cit.* 2016, p. 15.

¹² MAGALLÓN PORTOLÉS, C. *El agua, derecho humano y raíz de conflictos*. Gobierno de Aragón: Fundación Seminario de Investigación para la Paz, 2008, p. 12.

En primer lugar, debe establecerse un breve marco teórico con la definición de ciertos conceptos que ayuden al entendimiento de la tesis principal. Debido a que el estrés hídrico puede considerarse como un factor de riesgo para el desarrollo convencional de los seres humanos, es necesario establecer la relación entre el agua y la seguridad. Por ello, el término seguridad del agua (*water security*) es definido por Grey y Sandoff como «la disponibilidad de una cantidad y calidad de agua suficiente para la salud, el sustento, los ecosistemas y la producción, junto con un nivel aceptable de riesgos relacionados con el agua en términos humanos, medioambientales y económicos»¹³. Una vez que el agua es presentada como un recurso estratégico para la seguridad humana, existen dos formas diferentes en las que tanto la calidad como la cantidad del agua pueden variar. El estrés hídrico aparece cuando «la demanda de agua (ya sea por individuos, comunidades locales, regiones o incluso países) excede el abastecimiento disponible durante un cierto periodo de tiempo o cuando su pobre calidad restrinja su uso»¹⁴. Sin embargo, en el caso en el que el estrés hídrico y la cantidad de agua disponible sea tan escasa que no pueda sostener todos los sectores se acuñará el término escasez de agua¹⁵.

Finalmente, una última diferenciación debe ser realizada. Hay dos maneras de aproximarse al valor estratégico de este recurso: como un «desencadenante» de conflictos o como un recurso estratégico «durante» el conflicto. En la primera aproximación, el agua es contemplada como un factor detonante situado en la raíz de los enfrentamientos violentos, en los que el estrés hídrico puede ejercer aún más presión sobre las tensiones sociales previas y la competición por los recursos restantes. Puede ser nombrado como *géopolitique de l'eau* (geopolítica del agua), inevitablemente conectada con otras dinámicas geopolíticas dentro de una región, como apuntaba Lacoste en 2001¹⁶, y añadida a una gran lista de factores que pueden causar directa o indirectamente inestabilidad social¹⁷. Por otra parte, el agua puede ser señalada como un recurso natural con cierto valor estratégico durante un conflicto, ya que el control del acceso a fuentes de agua durante periodos de estrés hídrico puede ser usado por grupos armados como una forma efectiva de coerción y un instrumento de reclutamiento para

¹³ KYUNGME, K. y SWAIN, A. *Crime, Corruption ... Op. cit.* 2017, p. 97.

¹⁴ CNA. *The Role of Water ... Op. cit.* 2017, p. 1.

¹⁵ SMITH, R. *The Water Scarcity-Conflict ... Op. cit.* 2017, p. 14.

¹⁶ LACOSTE, Y. «Géopolitique de l'eau». *La Découverte*, 102. 2001, p. 5.

¹⁷ CNA. *The Role of Water ... Op. cit.* 2017, p. 21.

ganar poder en una región¹⁸. Así, envenenar o contaminar recursos hídricos, como en el caso de Boko Haram en Nigeria¹⁹, o atacar enclaves estratégicos, como infraestructuras relacionadas con el agua²⁰, pueden constituirse como acciones recurrentes para los grupos terroristas. Aquí, se introduce un nuevo término, terrorismo medioambiental, que se refiere al «uso ilegal de la fuerza contra los sistemas o recursos naturales con el objetivo de hacer daño a individuos o privar a poblaciones de los beneficios que ofrece la naturaleza en el nombre de objetivos políticos y sociales»²¹.

El propósito de este artículo es crear un vínculo entre el estrés hídrico y la emergencia de diferentes conflictos en la región del Sahel, por lo que se centrará en el análisis de la *géopolitique de l'eau* y del agua como un factor estratégico en la desestabilización de las estructuras sociales y su posterior relación con el surgimiento de conflictos violentos.

La relación entre cambio climático y la inestabilidad social

El Sahel está desproporcionadamente afectado por el impredecible impacto del cambio climático. De hecho, las temperaturas en esta región están creciendo un 1,5 % más rápido que la media mundial²², causando inestabilidad e incertidumbre entre la población y dañando profundamente sus formas de producción tradicionales²³. Entre los países de la región del Sahel, los asentamientos rurales dependen de actividades que recaen mayoritariamente en agricultura sensible a cambios medioambientales^{24,25}.

Por lo tanto, pequeñas variaciones en los patrones pluviales pueden arruinar su modo de vida, desembocando en inseguridad alimentaria y reduciendo la resiliencia de estas

¹⁸ Ibídem, p. 30.

¹⁹ NET, K. y RÜTTINGER, L. *Insurgency, Terrorism and ... Op. cit.* 2016, p. 18.

²⁰ CNA. *The Role of Water ... Op. cit.* 2017, p. 30.

²¹ GLEICK, P. H. «Water and Terrorism». *Water Policy*, 8. 2016, p. 484.

²² LUENGO CABRERA, J. y MUGGAH, R. «The Sahel is engulfed by violence. Climate change, food insecurity and extremists are largely to blame». *World Economic Forum*. 2019. [Consultado 30/12/2019]. Disponible en <https://www.weforum.org/agenda/2019/01/all-the-warning-signs-are-showing-in-the-sahel-we-must-act-now/>.

²³ MAGALLÓN PORTOLÉS, C. *El agua, derecho ... Op. cit.* 2008, p. 109.

²⁴ NET, K. y RÜTTINGER, L. *Insurgency, Terrorism and ... Op. cit.* 2016, p. 11.

²⁵ KORTLAND, J. «Water, Peace and Security partnership: Addressing human security risks related to water in Mali». *Wetlands International*. 2019. [Consultado 28/12/2019]. Disponible en <https://www.wetlands.org/news/water-peace-security-partnership-addressing-human-security-risks-related-water-mali/>.

comunidades²⁶. Dichas actividades económicas suelen conllevar un amplio grado de movilidad, el cual se ve afectado profundamente por cambios en los recursos disponibles²⁷, que, junto con la incertidumbre generada por alteraciones en los periodos de lluvia, contribuye a la pérdida progresiva de la capacidad de lidiar con posibles *shocks* en la disponibilidad de los recursos naturales²⁸.

El cambio climático constituye una gran amenaza para las frágiles estructuras sociales características de las regiones rurales del Sahel, puesto que las situaciones de estrés hídrico pueden exacerbar tensiones previas entre pastores, granjeros y pescadores²⁹ en la competencia por los recursos restantes (la disminución en la cantidad de agua disponible también conlleva a una reducción en la cantidad de peces y a la pérdida de vegetación³⁰). Más que una causa definitiva, el cambio climático se considera un multiplicador de riesgos³¹, el cual intensifica dicha competición por los recursos y añade más presión al malestar socioeconómico previo, como, por ejemplo, la mala gobernanza o la existencia de instituciones débiles, economías decadentes, marginalización o una creciente migración³².

Factores como los anteriormente comentados han llevado al poco o nulo desarrollo de infraestructuras hídricas y a una mala gestión del agua, empeorando aún más esta competición sobre los recursos naturales debido a las severas sequías que han azotado esos territorios. De hecho, la mayoría de los problemas relacionados con la escasez hídrica han estado vinculados a una gestión nefasta del agua o a la ausencia parcial o total de infraestructuras³³. Todos los casos que se van a exponer en este artículo presentan una mala gestión del agua por parte de las instituciones gubernamentales. En Nigeria, el estrés hídrico no es un problema geográfico, sino que se produce una distorsión entre las zonas rurales y el abastecimiento urbano provocando que solo el

²⁶ VIVEKANANDA, J.; WALL, M.; SYLVESTRE, F. y NAGARAJAN, C. *Shoring Up Stability: Addressing Climate and Fragility Risks in the Lake Chad Region*. Berlín, Germany: Adelphi 2019, p. 43.

²⁷ NET, K. y RÜTTINGER, L. *Insurgency, Terrorism and ... Op. cit.* 2016, p. 15.

²⁸ VIVEKANANDA, J. *et al. Shoring Up Stability ... Op. cit.* 2019, p. 43.

²⁹ NET, K. y RÜTTINGER, L. *Insurgency, Terrorism and ... Op. cit.* 2016, p. 10.

³⁰ *Ibidem*, p. 15.

³¹ *Ibidem*, p. 8.

³² LUENGO CABRERA, J. y MUGGAH, R. *The Sahel is engulfed ... Op. cit.* 2019.

³³ CNA. *The Role of Water ... Op. cit.* 2017, p. 3.

19 % de los nigerianos tenga acceso a agua potable³⁴. Así mismo, la región de Darfur en Sudán puede ser ejemplo como otro caso en el que la mala gestión conlleva serios problemas con el abastecimiento de agua, y es que, a pesar de la existencia de grandes acuíferos en el norte, su lejanía respecto a los núcleos poblacionales ha obstaculizado el desarrollo de infraestructuras con el fin de explotarlos³⁵.

La relación entre escasez de agua y conflicto

La ausencia de una gestión apropiada de los recursos naturales en las zonas rurales, causada por la falta de legitimidad de las instituciones gubernamentales y el poder central, junto con la privación de mecanismos de protección normalmente genera, entre las comunidades rurales de las áreas del Sahel, la sensación de frustración y marginalización³⁶. El cambio climático puede crear una gran sensación de urgencia³⁷, promoviendo la búsqueda de otro tipo de grupos de protección que pueden ir desde colectivos de autodefensa hasta organizaciones terroristas³⁸, favoreciendo la creación de un ambiente adecuado para la emergencia de actores armados no estatales³⁹. De esta manera, las presiones medioambientales añaden constricciones a tensiones políticas y sociales más amplias que contribuyen a la prevalencia de organizaciones armadas a lo largo de la región⁴⁰.

Como Piasse ha señalado: «Los grupos armados no estatales pueden ofrecer un sustento alternativo, así como incentivos económicos a aquellos afectados por el estrés medioambiental, y a su vez proporcionar una respuesta satisfactoria a sus demandas políticas y sociales»⁴¹. Estas organizaciones armadas pueden remplazar a la figura gubernamental como proveedores de servicios en caso de gobierno débiles o inexistentes, y al mismo tiempo, tienen la capacidad de ofrecer acceso seguro al agua

³⁴ ODUME, N. y SLAUGHTER, A. «How Nigeria is wasting its rich water resources». *The Conversation*. 2017. [Consultado 15/1/2020]. Disponible en <https://theconversation.com/how-nigeria-iswasting-its-rich-water-resources-83110>.

³⁵ SMITH, R. *The Water Scarcity-Conflict ... Op. cit.* 2017, p. 82.

³⁶ PIESSE, M. Boko Haram: Exacerbating and Benefiting ... *Op. cit.* 2017, p. 4.

³⁷ CNA. *The Role of Water ... Op. cit.* 2017, p. 11.

³⁸ KORTLAND, J. Water, Peace and ... *Op. cit.* 2019.

³⁹ DARBY, M. Boko Haram terrorists ... *Op. cit.* 2017.

⁴⁰ PIESSE, M. Boko Haram: Exacerbating and Benefiting ... *Op. cit.* 2017, p. 3.

⁴¹ *Ibíd.*, p. 4.

en caso de necesidad, ganando de esta manera, apoyos y seguidores⁴². Incluso es posible que las frustraciones económicas y sociales puedan acrecentar el atractivo de ideologías extremistas comunes a estos grupos⁴³ y que, junto con un pobre conocimiento del islam y un bajo nivel de educación, puedan llegar a hacer más vulnerables a los jóvenes para la radicalización⁴⁴.

Como ya ha sido señalado, el cambio climático y el estrés hídrico contribuyen a desencadenar conflictos, pero al mismo tiempo, dichos conflictos afectan a la capacidad de adaptación de las víctimas. Con ello, «la violencia ha minado la capacidad de las comunidades a adaptarse al cambio climático al mismo tiempo, que los impactos del calentamiento global han agravado los ejes impulsores del conflicto y agudizado las crisis humanitarias»⁴⁵. Esta paradoja es conocida como la trampa del conflicto y establece que dichas comunidades están enfrentándose, al mismo tiempo, a los riesgos del cambio climático y a los del conflicto en curso⁴⁶.

Casos paradigmáticos en el Sahel

La región del Sahel separa el desierto del Sáhara de la mitad sur del continente africano y, desde 1970, ha sido víctima de numerosas sequías, menoscabando el desarrollo de las comunidades rurales a lo largo de diferentes países y causando cierta inestabilidad social que, en último lugar, ha favorecido al surgimiento de conflictos violentos. En esta sección, se presentarán tres casos en los cuales el estrés hídrico ha significado un importante detonante de conflictos y el auge de grupos terroristas: el caso de Boko Haram en el norte de Nigeria, la consolidación de Al Qaeda del Magreb Islámico (AQMI) en la región de Mopti en Mali y el conflicto de la región de Darfur en Sudán.

⁴² CNA. *The Role of Water ... Op. cit.* 2017, p. 35.

⁴³ NET, K. y RÜTTINGER, L. *Insurgency, Terrorism ... Op. cit.* 2016, p. 17.

⁴⁴ *Ibíd.*, p. 18.

⁴⁵ VIVEKANANDA, J. *et al. Shoring Up Stability ... Op. cit.* 2019, p. 61.

⁴⁶ *Ibíd.*, p. 46.

Boko Haram y el caso nigeriano

El Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas incluyó el cambio climático como una fuerza impulsora del conflicto en el caso nigeriano⁴⁷, ligando así el surgimiento de Boko Haram con la trágica reducción del lago Chad. Por lo tanto, esta reducción y la consecuente emergencia de la violencia es uno de los casos más gráficos entre el cambio climático y el conflicto social. El descenso significativo en el nivel del lago Chad desde 1970, junto con la mala gestión de los recursos naturales por el Gobierno nigeriano, ha conducido a tensiones sociales y ha erosionado la legitimidad del gobierno⁴⁸.

Al mismo tiempo, se han estado extendiendo movimientos masivos de población por la cuenca del lago, creando y añadiendo nuevos focos de conflicto entre las comunidades locales y las regionales⁴⁹. Últimamente, debido principalmente a la emergencia de Boko Haram y la proliferación de áreas restringidas, se ha incrementado la competición entre pastores y granjeros sobre el terreno fértil restante⁵⁰. Aunque la relación entre el estrés hídrico y el conflicto es cada vez más compleja, en este caso, la escasez de agua debida a una mala gestión de los recursos parece estar estrechamente conectada con la inestabilidad social, agravando las quejas sociales contra el Gobierno central y exacerbando las diferencias étnicas, finalmente favoreciendo la emergencia del grupo Boko Haram.

Terrorismo en Mali

Mali cuenta con los segundos humedales más grandes de África y, aun así, cientos de personas están atrapadas en conflictos violentos entre pastores y granjeros por los recursos naturales⁵¹. Las pugnas por la administración de la tierra y las numerosas acusaciones de corrupción han provocado el descrédito del sistema judicial generando gran frustración entre los grupos vulnerables⁵². En este caso, es muy importante centrarse en el contexto político local, ya que la región Mopti cumple con las mismas

⁴⁷ DARBY, M. Climate change affecting ... *Op. cit.* 2018.

⁴⁸ DARBY, M. Boko Haram terrorists ... *Op. cit.* 2017.

⁴⁹ DARBY, M. Climate change affecting ... *Op. cit.* 2018.

⁵⁰ LUENGO CABRERA, J. y MUGGAH, R. The Sahel is ... *Op. cit.* 2019.

⁵¹ KORTLAND, J. *Water, Peace and ... Op. cit.* 2019.

⁵² *Ibídem.*

características que observamos en el norte de Nigeria: instituciones estatales ausentes del área rural y, en este caso, AQMI remplazando gradualmente al Estado como proveedor de seguridad⁵³.

Los movimientos yihadistas africanos están centrados en reclamaciones locales y normalmente surgen de dinámicas sociales, por lo que la mayoría de las veces, las comunidades marginales toleran la presencia de dichos grupos armados⁵⁴. En el caso de Mali, la marginalización política ha conllevado inevitablemente a la consolidación de la presencia de grupos yihadistas y su consecuente aceptación, e incluso apoyo, debido a su discurso antielitista y antiestatal⁵⁵, movilizándolo a los pastores rurales. Finalmente, no puede ser ignorado el hecho de que el discurso de odio no es el único, ni incluso el mayoritario, detrás de la masiva cooperación entre ambos grupos, sino que algunas comunidades se unen buscando protección para ellos, sus familias y sus reses⁵⁶.

El conflicto en la región de Darfur

El conflicto en la región de Darfur también estuvo envuelto en una mala gestión gubernamental. Otra vez, la competición sobre los recursos debido a la escasez hídrica implicó confrontaciones violentas, esta vez entre pastores árabes y granjeros africanos⁵⁷. Desde las últimas décadas del siglo XX, el Gobierno de Sudán intentó tensar las relaciones entre dichos grupos étnicos y junto con las graves sequías que afectan a la región de Darfur desde 1970 y la injusta redistribución de recursos, se desencadenó un conflicto excesivamente violento que hundía sus raíces en la escasez de agua⁵⁸.

Desde los años 70, la región ha sido testigo de una serie de migraciones masivas hacia tierras más fértiles provocadas por una desertificación progresiva⁵⁹. Este incremento de población en ciertas áreas clave, provocó el desarrollo de una competición sobre el agua y la tierra. A esto se unió, con el inicio del conflicto en 2003, el aumento en la demanda de agua por parte de las ciudades, provocando un impacto aún mayor en la disponibilidad

⁵³ BENJAMINSEN, T. A. y BA, B. «Why do Pastoralists in Mali join Jihadist Groups? A Political Ecological Explanation». *The Journal of Peasant Studies*, 46. 2018, p. 2.

⁵⁴ *Ibíd.*, p. 3.

⁵⁵ *Ibíd.*, p. 4.

⁵⁶ KORTLAND, J. Water, Peace and ... *Op. cit.* 2019.

⁵⁷ SMITH, R. (2017): *The Water Scarcity ... Op. cit.* 2017, p. 6.

⁵⁸ *Ibíd.*, pp. 5-6.

⁵⁹ *Ibíd.*, p. 81.

de recursos en Darfur⁶⁰. La combinación de la degradación medioambiental y la pobre gestión del agua, debido a la marginalización estructural que sufren estas comunidades, llevó al empobrecimiento de la región y exacerbó las tensiones preexistentes entre los diferentes grupos allí asentados.

Conclusión

Durante las últimas dos décadas, la sociedad internacional ha reparado en el serio peligro que supone el cambio climático para la vida humana. Sin embargo, el impacto del calentamiento global puede presentar un amplio abanico de consecuencias en función de la región en la que se manifieste. Los Gobiernos de los países más pobres se enfrentarán, debido a la falta de infraestructuras, a serias dificultades tratando de afrontar las amenazas del cambio climático. Una de las regiones más afectadas en el mundo es el Sahel, y, de hecho, como se ha trasladado desde las Naciones Unidas, el calentamiento global constituye una seria amenaza para el desarrollo de numerosas comunidades en esta zona⁶¹.

Dentro de las repercusiones del cambio climático, el estrés hídrico y la incertidumbre en los patrones de lluvias están altamente relacionados con la inestabilidad social que en última instancia puede conducir a un conflicto violento. El sustento de vida en ciertas comunidades del Sahel como son las expuestas en este artículo, el norte de Nigeria, Mali o la región de Darfur son ampliamente dependientes de actividades sensibles a cambios en el clima, y pequeñas variaciones en los patrones pluviales pueden producir migraciones masivas e incluso, una competición violenta por los recursos naturales restantes. Por lo tanto, la escasez hídrica no es un detonante directo de los conflictos, sino que actúa como un factor que estresa reclamos sociales, políticos o étnicos previos, creando esa sensación de urgencia y llevando a posibles confrontaciones violentas entre diferentes grupos. La mayoría de las veces, esta inestabilidad social constituye el campo de cultivo perfecto para la aparición de grupos terroristas que tratan reemplazar a las instituciones gubernamentales, y normalmente usan el agua como un arma efectiva de

⁶⁰ *Ibídem*, p. 83.

⁶¹ DARBY, M. «Climate change affecting stability across West Africa and Sahel: UN Security Council». *Climate Home News*. 2018. [Consultado 30/12/2019]. Disponible en <https://www.climatechangenews.com/2018/01/31/climate-change-affecting-stability-across-west-africa-sahel-un-security-council/>.

reclutamiento. En este escenario, las comunidades marginadas tienden a buscar protección y beneficios uniéndose a grupos extremistas como Boko Haram o AQMI.

Existen, sin embargo, diferentes formas de aproximarse a este problema, las cuales están relacionadas con estrategias a largo plazo que proponen mejorar la capacidad de adaptación medioambiental de estos grupos⁶². De esta manera, es necesario proveer de una perspectiva climática resiliente a los proyectos de construcción de paz, abarcando desde niveles de adaptación comunitaria (promoción de trabajos menos dependientes del agua o más efectivos en el uso de esta) hasta la inversión en infraestructuras⁶³. Una cosa es segura, si el agua ha constituido un importante factor de estrés a la hora de desencadenar conflictos, debe ser el agua uno de los instrumentos más importantes en la construcción efectiva de la paz.

*Marta Montero Blanco**

Alumna del Máster en Geopolítica y Estudios Estratégicos,
Universidad Carlos III de Madrid

**Tutorizado por el profesor José Luis Pontijas, coronel analista del IEEEE*

⁶² SAUER, N. «Lake Chad not shrinking, but climate is fuelling terror groups: report». *Climate Home News*. 2018. [Consultado 28/12/2019]. Disponible en <https://www.climatechangenews.com/2019/05/16/lake-chad-not-shrinking-climate-fuelling-terror-groups-report/>.

⁶³ DARBY, M. Climate change affecting ... *Op. cit.* 2018.